

Con once del S. E. U. a la Guinea

LA ANTESALA DEL MAR

La estación de Cádiz nos ha recibido con ese murmullo y ajeteo, como a todas las estaciones del mundo, que se produce a la llegada de un tren. El andén comienza a moverse de maletas. No hay movimiento de gente, pero sí una actividad que también es relativa al movimiento de viajeros.

Ha sido el andén donde en multitud hemos conocido a nuestros compañeros de viaje. La primera impresión que fué decidida por la marcha—cuarenta y ocho horas—y el plazo para arreglar la marcha fué el primer momento de la vida.

Todo aquel que hubiera pensado con una «típica» experiencia estudiantil al antiguo uso de la palabra «camaradería» quedará decepcionado. Nada más lejos de que los viajes jaraneros de estudiantes de la S. E. U. Sin embargo, la gravedad ni el exceso de rigidez, antes bien, con una actitud natural y alegre, nuestros compañeros de viaje—más tarde se encargaron de demostrar—eran una nueva generación de la S. E. U. formada al calor de la guerra de Liberación. Juntos, en los largos meses de conatos cambios de alojamiento, de permanente contacto con gentes de diferente formación y pertenencia a los más diversos planes sociales, dieron motivo a nuestros estudiantes a la más leve gracia, si bien es verdad que, gracias a Dios, no faltaron el buen humor y la alegría indispensables para vivir el tedio de una larga jornada, jamás una broma de mal gusto o algún hecho de mala intención.

Nueva reorganización de los mandos navales nipones

Ocupará la jefatura del Estado Mayor Naval el almirante Soemu Toyoka

WASHINGTON 30. (Servicio especial de crónicas Efe-United Press).—El Gobierno japonés ha reorganizado el Estado Mayor Naval, reemplazándolo por el almirante Soemu Toyoka, comandante de las fuerzas navales mixtas, y ha nombrado al propio tiempo para mandar los restos de su castigada Armada contra las potencias Escandinavas, norteamericana y británica a un vicealmirante casi desconocido. Las emisiones japonesas indican que los nipones están recurriendo a los últimos restos de sus cuadros de mando para llenar los huecos del Alto Mando Naval. En efecto, los almirantes que mandaban las fuerzas marítimas del Almirante Toyoka, que atacó Pearl Harbor, han muerto o están muertos. Desde luego, no cabe la menor duda de que la reorganización de la Armada, como consecuencia de la guerra, ha sido una tarea muy difícil. La agencia de noticias japonesa Domei ha mencionado declaraciones de las esferas que se encuentran en estrecho contacto con el Gobierno, según las cuales la experiencia adquirida en diversas acciones de guerra por Toyoka le serán de inmenso valor para el desempeño del cargo de jefe del Estado Mayor General de la Armada. Además, según la misma agencia, se tiene plena confianza en que proyectará y ejecutará hábiles operaciones al liberar la batalla decisiva en defensa de la metrópoli.

El almirante Koshio Okawa ha sido designado como jefe del Estado Mayor Naval, cargo que en el Almirante Toyoka, ser jefe de toda la Armada y responsable directo del Emperador y de sus operaciones. Okawa ha sido nombrado jefe del Estado Mayor Naval, cargo que en el Almirante Toyoka, ser jefe de toda la Armada y responsable directo del Emperador y de sus operaciones. Okawa ha sido nombrado jefe del Estado Mayor Naval, cargo que en el Almirante Toyoka, ser jefe de toda la Armada y responsable directo del Emperador y de sus operaciones.

Okawa ha sido jefe del Estado Mayor de las fuerzas mixtas de la Armada, director de la Escuela de la Armada Naval y director de los cursos de la Armada. En sus cargos, que tenía actualmente, y ahora ha pasado a ocupar el cargo de jefe del Estado Mayor Naval, Okawa ha sido jefe del Estado Mayor Naval, cargo que en el Almirante Toyoka, ser jefe de toda la Armada y responsable directo del Emperador y de sus operaciones.

Una mujer fusilada en Brujas. Bruselas 30. — La primera mujer ejecutada en Bélgica en la guerra ha sido fusilada hoy en Brujas, condenada por traición. Se trata de una mujer belga, de nombre Elise Sertvager, que había denunciado a sus compañeros de la resistencia belga a los alemanes.

El nuevo director de Política Arancelaria



Don José Sebastián de Erice y O'Shea, nuevo director general de Comercio y Política Arancelaria, cuenta en la actualidad cuarenta y dos años de edad. Nació el 27 de noviembre de 1903; a los trece años terminó en Madrid el bachillerato y a los dieciséis, también con dispensa de edad y brillantes notas, fué licenciado en Derecho en la Universidad de Granada. A continuación hizo oposiciones a la carrera diplomática, en la que ingresó con el número 2 de su promoción, por lo que era considerado como el diplomático más joven del mundo.

En 17 de enero de 1921 fué destinado como agregado diplomático a la Legación de España en Praga, y después de ser ascendido a secretario de tercera clase el 28 de junio de 1923 fué trasladado a la Embajada de Bruselas en agosto de 1926. En febrero de 1929 fué ascendido a secretario de segunda clase, y en mayo de 1930 trasladado a la Legación de Caracas. Regresado a Europa desempeñó su cargo en la Legación de Sofía desde abril de 1932, hasta que en 1 de enero de 1933 fué destinado a los Servicios Centrales del Ministerio de Hacienda, y en junio de 1933 encargado del Consulado en Beirut. Al ascender a secretario de primera clase regresó de nuevo al Ministerio el 8 de mayo de 1934, y en julio de 1935 se le destinó a la Embajada de España en Lisboa, tomando parte muy activa en la negociación del Acuerdo Comercial con Portugal como miembro de la Comisión española que se desplazó a Lisboa en febrero de 1936. Desde junio de 1938 el señor Sebastián de Erice es cónsul de España en Oporto, donde cuenta con extraordinarias simpatías, tanto en los círculos españoles como portugueses.

Cádiz, 1945.

Vicente CEBRIAN

Se espera el próximo regreso del Rey Leopoldo a Bruselas

El Rey Haakon regresará a Oslo el 7 de junio

La princesa Elena de Dinamarca, expulsada del país

BRUSELAS 30.—En las próximas tres semanas se espera el regreso del Rey Leopoldo, según se dice en los círculos políticos que han manifestado a un corresponsal de la agencia United Press que todo lo que pueden decir es que cada día que el Rey retrasa su regreso se hace más difícil la situación.

Ante la resolución del Comité ejecutivo del partido socialista, en la que se hace constar que piensan

NOVISIMO GLOSARIO

DÁMASO ALONSO

Con Dámaso Alonso, llega a la Real Academia Española la Estilística; saber nuevo en aquella Casa, donde confluyen tan varios saberes. Hace unos cuantos años, se invitó a otra bisona disciplina filológica, la Fonética. El ensayo, entonces, pudo no parecer, provechoso. Mediaba, desde luego, cierta inadecuación cualitativa en la representación; circunstancia que no se da ahora. Pero, lo que en el paralelismo del propósito, diferencia esencialmente las dos ocasiones es el turno que a la filosofía otorga la actual; mientras que, la pretérita trala, un experimentalismo, cuya empírica entidad andaba todavía embarazada por su impedimento de cilindros de Marey, de papeles ahumados y de fonográficos discos, de acomodo difícil a un académico sillón. Y que, aun lejos de él, sólo sirvió para registrar algunas voces en ebullita perenne y para cuya selección no se curó en separar lo que en verso Antonio Machado recomendara:

A distinguir me paro las voces de los ecos...

La Estilística, si, distingue y con su cuenta y razón. La razón capital está, según lo insinuado, en la filosofía. El estudio sistemático de los estilos parte de una consideración inicial, aboliadora del tópico antagonismo entre lo que por tanto tiempo se ha llamado "el espíritu" y lo que es costumbre designar con el nombre de "la letra"; es decir, entre el fondo y la forma. Que el fondo es también la forma, que «la letra tiene también su espíritu», la Estilística lo ha alcanzado a descubrir: lo mismo en el renacer contemporáneo de la Liturgia, que en la atención dada por la crítica de arte a los elementos materiales de éste, que en la substantividad atribuida por la crítica literaria al hecho de la ordenación sintáctica de una prosa o al de la regularidad o irregularidad constructiva de un verso... Cuando nuestro Dámaso Alonso se detiene a valorar el que en la poesía de San Juan de la Cruz los epítetos vayan delante o vayan después de los nombres que determinan no hace otra cosa que lo hecho por Oscar Levertin en otro dominio, la fibra de si, por el tamaño físico de sus invenciones, la obra del grabador Callot tiende al microcosmos o al macrocosmos.

No encañecería nunca lo bastante cuánto esta renovación crítica me importa. Con esfuerzo ahincado, he podido yo también probarme en demostrar, no sólo cuánto significa, en Goya, el blanco de los ojos de los personajes representados en Rembrandt, la manera de mezclar o de emulsionar en claro-oscuro los toques de sombra y de luz, sino, en Juan Luis Vives, el claro-oscuro de lo teórico y de lo pragmático o, en Juan Maragall, el predominio de la imaginación acústica sobre la óptica. Con Dámaso Alonso, igualmente, he estudiado el espíritu de la letra en San Juan de la Cruz. Si, de su revisión, salta un místico estrechamente emparentado con lo popular, la mía le mostraba inexcusablemente sojuzgado por lo teológico. De «Estilos del pensar», bauticé a esta parte crítica de mi tarea. La cumplida por Dámaso Alonso alcanza resultados tan felices, que ellos solos bastarían para alimentar nuestra esperanza en los presagios por la designación académica que recae sobre él.

Tanto más, cuanto aquí la Estilística clariamente viene acompañada por la poesía militante. Esto,—créame eruditos remilgados,—nunca estorba.

Eugenio d'ORS

LOS PLANES NAVALES RUSOS EN EL FUTURO

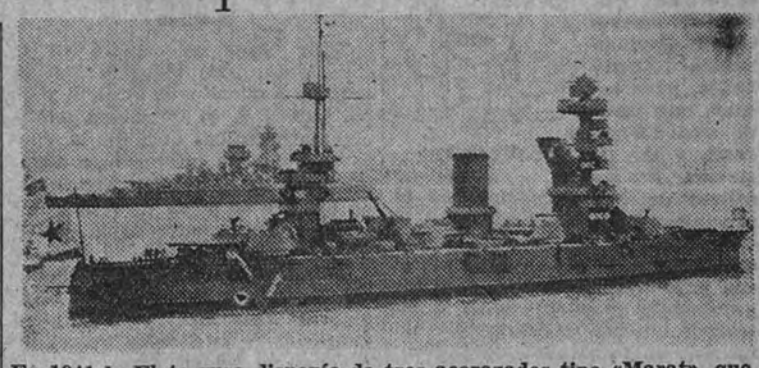
La Marina militar soviética, pese a su fuerza, no supo cumplir la misión que tenía encomendada

A finales de 1944, cuando la Wehrmacht se replegaba incesantemente ante el alud de hombres y material lanzados por la Unión Soviética, Adolf Hitler se expresó ante uno de sus colaboradores diciendo: «Si yo hubiera estado bien informado de la potencia militar rusa nunca hubiera declarado la guerra a Moscú». Evidentemente, el secreto de su poderío militar había sido rigurosamente observado por los hombres del Kremlin como un factor indispensable para el logro de su revolución mundial proletaria, ya que la ruptura violenta de toda una progresiva organización política y social milenaria sólo podía obtenerse con la cooperación de una fuerza armada que continuase la acción política del Komintern, fuerza revalorizada militarmente por el efecto de «sorpresa», que a la vez servía para evitar «a priori» las naturales coaliciones defensivas del capitalismo y de la burguesía.

Los programas políticos imperialistas del III Reich y la Unión Soviética, de los cuales el más ambicioso era el de Moscú, ya que aspiraba al dominio mundial, si bien también el mejor simulado bajo la bandera espiritual de una libertad camuflada, tenían que desarrollarse de manera análoga y, por tanto, era de sospechar la existencia de otra poderosa Wehrmacht comunista. Hitler no supo o no pudo esperar y se lanzó contra todos impetuosamente, brindando con ello una magnífica ocasión a su natural adversario continental al entrar los soviets en la liza con el aplauso de las democracias como nuevos campeones de la libertad, que en el fondo habían de servir, como en 1914-18, de yunque antigermano, según la clásica política militar anglosajona. Londres continuaba siendo la cabeza política directora de Europa. Pero existió la sorpresa de un Ejército rojo—del cual sólo se conocían sus grandes desfiles compactos por la plaza Roja de Moscú y su fracaso ante la pequeña Finlandia, que resultó después ser premeditado—cuya capacidad, lejos de ser únicamente resistente, fué poderosamente ofensiva, encontrándose las dos grandes democracias del mundo con que en el futuro tendrían que hacer frente a un nuevo enemigo más poderoso que el que acababan de derrotar.

LA SEGUNDA «SORPRESA» MILITAR

Sin meternos a profetizar cuál será el sesgo que tomen los rebueltos acontecimientos políticos militares europeos, es evidente que en el futuro los chispazos bélicos tendrán lugar entre la agrupación continental que depende de la influencia soviética y la marítima bajo la directriz de los anglosajones, por lo que se de esperar que la U. R. S. S. prepare con idéntico secreto la fuerza militar naval necesaria para imponerse a sus adversarios, encargada de respaldar su acción política, ya que en este caso es en el mar donde ha de ventilarse la cuestión. Los acorazados soviéticos tendrán, por lo menos, la misión de evitar que sus similares enemigos puedan repartir por el litoral de su poderoso bloque terrestre distintas cabezas de desembarco que podrían provocar su desgarramiento y los atacantes lograrían profundizar en él. ¿Cuáles son las posibilidades rusas para la formación de un potente poder naval? Evidentemente, pocas. Este ha de obtenerse mediante el complejo buques-bases, por las cuales lucha ahora con violenta política Moscú: en Turquía, con respecto a los Dardanelos; en Trieste, para mejorar las posibilidades económicas de la Confederación eslava; en Grecia, con el E. L. A. S., para evitar el cierre aliado del Adriático y del mar Negro; en Bornholm y en Dinamarca, para romper el saco báltico; en el norte de Noruega, para



En 1941 la Flota rusa disponía de tres acorazados tipo «Marat», que aparece en la foto

avanzar hacia el Oeste sus bases árticas; en la Manchuria, para alcanzar el mar Amarillo, y, por último, en Formosa, para entrar a formar parte del control marítimo del Mar de la China.

Para lograr la necesaria fuerza de buques también han de resolver grandes dificultades, dado el obligado despliegue de la Marina soviética por los mares y océanos Negro, Báltico, Artico y Pacífico, pues es casi imposible que en cada uno de ellos puedan contar con la Flota suficiente para poder hacer frente a un atacante que puede elegir libremente su punto o puntos de acción. Pero aun hay más: la estrategia y técnica naval requiere, por decirlo así, una especie

de técnica tradicional, de la que carecen en absoluto los soviets, cuya única victoria en el mar fué la tan discutida contra los turcos en Sinope. En su guerra de 1904 contra los nipones, un desastre como el de Tushima no tiene precedentes, relatando amargamente en sus Memorias el capitán de fragata Semenov los grandes defectos de los Mandos superiores de la Marina imperial, fallos de doctrina y técnica. En 1914-18 la flota báltica de Nicolás II, pese a su sólida constitución—solamente entre 1911 y 1914 se botaron nueve acorazados tipo «Petropavlovsk», y cuatro cruceros acorazados tipo «Borodino»—fue incapaz de producir la más mínima preocupación al Mandado naval germano, encerrándose los buques moscovitas en su base de Kronstadt, detrás de los campos de minas sembrados en el golfo de Finlandia.

LA FLOTA SOVIÉTICA EN LA GUERRA

Entre 1917 y 1939, los soviets, tras de reorganizar los restos de la Flota imperial, comienzan a preparar también su «sorpresa naval», firmando en 1938 un acuerdo con Inglaterra, que les autoriza a construir dos acorazados de 35.000 toneladas, siete cruceros de 8.000, doce portaaviones de 12.000, doce destructores y 49 submarinos. El día que comenzó la guerra germano-rusa, su Flota se componía de tres acorazados tipo «Marat», de 26.000 toneladas; un portaaviones, el «Stalin», de 8.000; tres cruceros antiguos de 6.900 y cuatro modernos tipo «Kirov», de 7.800; 16 destructores antiguos y doce modernos tipo «Tashkent», de 2.900; siete torpederos antiguos y 20 modernos de 700 toneladas, y 24 submarinos de 500; 75 de 800 y 60 de 200, todos ellos modernos, los últimos de los cuales pueden ser transportados, según los rusos, por ferrocarril, no faltando, naturalmente, entre éstos uno bautizado con el nombre de «Krasny Sparyay». De este conjunto parece que estaban asignados al Báltico dos acorazados, seis cruceros, 16 destructores, un portaaviones, 12 torpederos y 60 submarinos; al mar Negro, un acorazado, un portaaviones, cuatro cruceros, nueve destructores, siete torpederos y 40 submarinos; y al Artico, dos destructores, cinco torpederos y seis submarinos, aunque posteriormente esta agrupación se reforzó con varias unidades ligeras bálticas llevadas a través de los canales, para cooperar con los anglosajones en la llegada de los convoyes de abastecimiento bélico a Murmansk.

La labor de estos buques ha sido prácticamente nula. Ni supieron impedir o retardar el avance germano en 1941-42 por el Báltico y Negro, que después de producirse más del 70 por 100 de pérdidas les encerró en Kronstadt y en Boloi, ni supieron obstaculizar el ordenado repliegue de la Wehrmacht en 1943, 44 y 45, como demuestran claramente los ejemplos de la resistencia germana en el Kubán, Crimea y Curlandia. Sólo en el Artico lograron algún triunfo ante la imposibilidad alemana de hacer acto de presencia permanente en aquella región, guardada por los acorazados de la Home Fleet.

El brillante acto de la victoria naval sobre la Flota nacionalsocialista, realizado recientemente por el almirante Golovko, no parece proporcionar a la campaña desastrosa por las unidades a desarmar. Más bien se puede observar en él un destello de la firme voluntad de Moscú de emprender una amplia política naval, ilusionando a sus dotaciones con este triunfo—prácticamente hipotético—sobre la Flota hitleriana.

R. G. O.

Señalé el ex presidente de la provincia del Rhin antes de Hitler

CUARTEL GENERAL DEL CUERPO EXPEDICIONARIO ALIADO 30.—El día 7 de junio comenzará oficialmente a funcionar la nueva administración civil de Renania, bajo el control del Gobierno militar aliado. Dirigida dicha administración—dependiente del coronel Charles Jomson—el ex presidente de la provincia del Rhin, antes del advenimiento de Hitler, Hans Fuchs, miembro del partido del centro. La toma de posesión de los nuevos gobernantes se verificará en Bonn, pronunciándose un mensaje por Fuchs, precedido por un discurso de introducción a cargo del doctor Marx, promotor del ala izquierda del partido centrista, ex canciller y candidato a la presidencia del Reich frente al mariscal von Hindenburg. Marx tuvo entonces el apoyo, que resultó insuficiente, de los partidos que integraban la llamada «pequeña coalición»: centristas, demócratas y socialdemócratas. (Efe.)

R. G. O.

Fallece el representante francés en España

El cadáver de monsieur Truelle será llevado a Marsella

A las tres de la madrugada de ayer falleció repentinamente en su domicilio a consecuencia de una aguda de pecho, monsieur Jacques Truelle, representante en Madrid del Gobierno provisional de Francia.

Ayer tarde se efectuó el traslado del cadáver del Sr. Truelle desde su domicilio al edificio de la Embajada de Francia, donde se ha instalado la capilla ardiente. Mañana, a las cuatro y media de la tarde, se efectuará la conducción de los restos mortales desde la Embajada a la estación de Atocha, donde se rezará un responso y se despedirá el duelo. El féretro será trasladado a Francia por Barcelona y Port-Bou, con destino a Marsella, donde los restos de monsieur Truelle recibirán cristiana sepultura.

Las misas de «corpore insepulto» se rezarán, sin interrupción, desde las ocho de la mañana a las once y media del mismo viernes en la capilla ardiente de la Embajada de Francia.

EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES EXPRESA EL PESAME DEL CAUDILLO. El Ministro de Asuntos Exteriores, don José Félix de Lequerica, acudió ayer mañana al edificio de la Representación fran-

cesa en Madrid para expresar el pésame del Caudillo y del Gobierno a los representantes franceses por el fallecimiento de monsieur Truelle.

También acudieron representaciones de las Misiones diplomáticas acreditadas en Madrid.

Usted construirá estos aparatos!

ESCUELA RADIO se lo garantiza

Por pocas pesetas, en su propio domicilio y sin desviarse sus actuales ocupaciones aprenderá usted a fondo la técnica de RADIO, CINE SONORO Y TELEVISION. Durante el curso construirá usted con el material recibido más de cien montajes, entre ellos estos modernos aparatos, comprobador de válvulas y receptor superheterodino, quedando todo de su propiedad. Y de este modo habrá adquirido una carrera que le hará triunfar en la vida.

CATORCE AÑOS DE EXPERIENCIA

Pida hoy mismo, GRATIS Y SIN COMPROMISO, nuestro libro "AL EXITO POR LA PRÁCTICA".

Don FERNANDO MAYMO DIRECTOR

EN MADRID: MIGUEL NOYA, 6. TEL 25429 (FRENTE PLAZA CALLAO). EN BARCELONA: MAYMO, 3. TELEFONO 25420.

NOTA. Al escribir sírvase Ud. mencionar esta publicación.

Una mujer fusilada en Brujas

Avuntamiento de Madrid

Eden se niega a facilitar información alguna sobre Trieste

"Inglaterra empleará su influencia para que estos países elijan su Gobierno"

Se producen choques entre los guerrilleros yugoslavos e italianos en Fiume

LONDRES 30.—En se negó en las Comunes a facilitar ninguna información acerca del asunto de Trieste, al ser preguntado por el laborista Ivor Thomas si se había llegado a un acuerdo con el Gobierno yugoslavo en lo que se refiere a la Administración de dicha ciudad.

Thomas preguntó después si no se iba a hacer a Tito alguna indicación de que no ha de favorecer el logro de sus propósitos al decir que las tropas británicas están ejerciendo, con otro uniforme, el "terror de la Gestapo"; a ello manifestó el secretario del Foreign Office que tenía absoluta confianza en la buena conducta de las fuerzas británicas donde quiera se hallen.

Por su parte, el laborista Silverman preguntó—sin obtener respuesta—si no es cierto que en nada favorece a la causa aliada el calificar la acción de Tito de similar a la de Hitler. (Efe.)

INTERPELACION DE EWEN EN LOS COMUNES SOBRE TRIESTE

LONDRES 30.—El diputado conservador capitán Ewen ha interpelado en las Comunes a Eden acerca de las medidas que piensa tomar el Gobierno británico para aliviar la situación de sufrimiento de la población católica de Croacia bajo el régimen de Tito, "en vista de la responsabilidad contraída por Gran Bretaña con la ayuda que dispuso al Movimiento de Liberación yugoslavo".

Ewen manifestó que no puede aceptar la especie de que la ayuda dada al Movimiento de Liberación en la lucha contra los alemanes haga responsable al Gobierno británico de la administración interna del Estado yugoslavo, "que es—dijo—de la exclusiva responsabilidad del Gobierno de Yugoslavia".

Mr Ewen preguntó entonces si no sería conveniente manifestar al Gobierno de Tito que la política de Gran Bretaña no es la de destruir un poder antitaliano para fomentar su sustitución por otro de la misma índole.

A esa pregunta y a la interrupción del comunista Gallacher de que los soldados británicos hacen de mercenarios para restablecer la gran propiedad en los Balcanes y otros países, el secretario del Foreign Office respondió que Gran Bretaña ha de emplear la influencia que tenga en esos países para hacer que el pueblo pueda elegir el Gobierno que desee tener.

CHOQUES ENTRE ITALIANOS Y YUGOSLAVOS EN FIUME

LONDRES 30.—Noticias de Trieste, no confirmadas, dicen que se han producido choques de importancia entre los guerrilleros italianos y las fuerzas yugoslavas de Tito en Fiume. (Efe.)

NADA JUSTIFICA EL LLAMAR "GOBIERNO NAZI" AL ESTABLECIDO EN CARINTIA

LONDRES 30.—"Nada justifica el calificativo de "Gobierno nazi" aplicado por el radio de Belgrado a la Administración provisional establecida en Carintia bajo la ocupación aliada", escribe un colaborador de la agencia Reuters. El presidente de la Administración es el doctor Karlo Nevele, socialista democrático y antiguo secretario de la Cámara de Trabajo de Klagenfurt, y el que desempeña el departamento del Interior es asimismo socialista democrático. No son tampoco ciertas las alegaciones de la Prensa yugoslava acerca del

discurso de despedida pronunciado por el "gauleiter" de Carintia, encargando a la Administración mencionada que defendiera la unidad de Carintia.

"De lo que no hay duda—agrega el redactor—es de que la nueva Administración fue formada con el objetivo explícito de defender la "unidad de Carintia dentro de la Austria democrática" lo cual significa que se ha opuesto desde el principio a las reclamaciones de Tito sobre la provincia. Desde luego, no figuraban en el organismo establecido ni eslovacos ni alemanes.

Thomas preguntó después si no se iba a hacer a Tito alguna indicación de que no ha de favorecer el logro de sus propósitos al decir que las tropas británicas están ejerciendo, con otro uniforme, el "terror de la Gestapo"; a ello manifestó el secretario del Foreign Office que tenía absoluta confianza en la buena conducta de las fuerzas británicas donde quiera se hallen.

Por su parte, el laborista Silverman preguntó—sin obtener respuesta—si no es cierto que en nada favorece a la causa aliada el calificar la acción de Tito de similar a la de Hitler. (Efe.)

LA PASTORAL DEL PRIMADO ESPAÑOL EN "OSSERVATORE ROMANO"

CIUDAD DEL VATICANO 30.—«Osservatore Romano» ha publicado hoy un extracto de la carta pastoral escrita por el Arzobispo de Toledo, Primado de España, doctor Pla y Deniel, con motivo del fin de las hostilidades en Europa.

«Osservatore Romano» ha publicado hoy un extracto de la carta pastoral escrita por el Arzobispo de Toledo, Primado de España, doctor Pla y Deniel, con motivo del fin de las hostilidades en Europa.

«Osservatore Romano» ha publicado hoy un extracto de la carta pastoral escrita por el Arzobispo de Toledo, Primado de España, doctor Pla y Deniel, con motivo del fin de las hostilidades en Europa.

«Osservatore Romano» ha publicado hoy un extracto de la carta pastoral escrita por el Arzobispo de Toledo, Primado de España, doctor Pla y Deniel, con motivo del fin de las hostilidades en Europa.

nos partidarios de Tito ni comunistas austriacos, que apoyan las demandas de Tito. En este sentido, la Administración es nacionalista, aunque no nazi. (Efe.)

LOS FRANCESES SE RETIRAN GRADUALMENTE DEL VALLE DE AOSTA

LONDRES 30.—La agencia Exchange Telegraph anuncia que las fuerzas francesas se retirarán gradualmente del valle de Aosta, según noticias recibidas en Roma. Parece ser que los franceses avanzaron por iniciativa de los generales, sin autorización de París, y han tenido que retroceder ante la falta de sanción oficial a sus progresos. (Efe.)

LLEGA A ATENAS EL JEFE DEL PARTIDO COMUNISTA GRIEGO

ATENAS 30.—El jefe del partido comunista griego, Nicolás Zachariades, que fué deportado por los alemanes y liberado por los aliados del campo de concentración de Dachau, ha llegado a Atenas. (Efe.)

"El movimiento cultural hispano en mi país ha sido intenso en estos últimos años"

Declaraciones del nuevo embajador de la Argentina a su llegada a Bilbao

El señor Espil continuará hoy su viaje a Madrid

BILBAO 30.—Hasta esta madrugada no llegó al puerto de Abra, donde ancló, el vapor "Monte Albertia", en el que viajaba el nuevo embajador de la Argentina en España, don Felipe Espil.

En las primeras horas de la mañana, aproximadamente a las once, el "Monte Albertia" remonó la ría hasta el muelle de Urbitarte, donde quedó atracado.

A dicha hora acudieron al muelle el Alcalde de la ciudad, comandante de Marina, delegado de Hacienda, vicepresidente de la Diputación y jefe superior de Policía, además de representantes nutridos de la colonia argentina.

También llegó a dicha hora el Gobernador Civil y jefe Provincial del Movimiento, camarada Juan Riestra, acompañado del cónsul argentino en Bilbao, señor Numa Rossetti.

Con dichos señores se hallaba el consejero de la Embajada don Federico Quintana, y el agregado de la misma don Ricardo de Lázaro.

El Gobernador Civil dió la bienvenida al nuevo embajador, y el Alcalde de la villa, camarada Zuazagaitia, le saludó en nombre de Bilbao, haciéndole saber que era huésped de honor de aquella.

El señor Espil agradeció profundamente el grato recibimiento que se le tributaba y obsequió a sus visitantes con un vino de honor.

Después de agradable sobremesa desembarcaron las autoridades, y el señor Espil, acompañado del Alcalde de Las Arenas, marchó a este pueblo, donde se aloja en el palacio del señor Aznar. (Mencheta.)

BILBAO 30. (Por teléfono. De nuestro corresponsal.) — Abordamos al embajador de la Argentina en la sobremesa, damos varios periodistas de Bilbao y San Sebastián, que hemos aceptado una copa de cortesía del doctor Espil, como castigo a la osadía de haberlo arrebatado del círculo de autoridades que le obsequiaban en el Club Marítimo del Adra.

El embajador argentino se ha anticipado también a nuestro homenaje haciendo acompañar el suyo de una gentiliza seductora. La expresión de que se sentía doblemente satisfecho por pisar tierra de España y precisamente por el puerto de Bilbao, que tanto sabe de la insuperable emigración vascueta, una de las agrupaciones humanas más considerables en el Continente americano. Este recuerdo y tal finciza para obsequiar a quienes veníamos obligados a rendirle homenaje con prioridad, pone en labios de don Felipe A. Espil esperanzadoras frases de entrañable correspondencia entre ambos pueblos, satisfecho de haber merecido el privilegio de ostentar la representación de su país.

El doctor Espil relata la alegría experimentada a bordo del "Monte Albertia" al recibir la noticia de haber terminado el conflicto en Europa; y al evocar la difícil exterior, destaca la gran labor prestada por la esforzada navegación española en las anormales circunstancias de todos conocidos, ya que nuestros navíos fueron los encargados de establecer con-

tas, aunque no sufrió grandes daños.

Afortunadamente no hubo ninguna víctima entre los misioneros; pero la mayoría han abandonado la ciudad para buscar refugio en el campo. Hasta las monjas carmelitas han tenido que abandonar su pequeño Carmelo.

Los misioneros franceses, desde el 13 de marzo pasado, se hallan, según noticias japonesas, bajo la benévola vigilancia de las autoridades. (Efe.)

Los misioneros franceses, desde el 13 de marzo pasado, se hallan, según noticias japonesas, bajo la benévola vigilancia de las autoridades. (Efe.)

Los misioneros franceses, desde el 13 de marzo pasado, se hallan, según noticias japonesas, bajo la benévola vigilancia de las autoridades. (Efe.)

Los misioneros franceses, desde el 13 de marzo pasado, se hallan, según noticias japonesas, bajo la benévola vigilancia de las autoridades. (Efe.)

Los misioneros franceses, desde el 13 de marzo pasado, se hallan, según noticias japonesas, bajo la benévola vigilancia de las autoridades. (Efe.)

Por lógica asociación de ideas, la muerte de "Sileno" nos lleva a pensar en la caricatura política. Pero no, simplemente, para considerarla como una manifestación más del humorismo, sino para sorprender lo que en la caricatura política existe nada menos que de fuente de conocimiento histórico. Esto quizá sorprenda a quien tiene de las fuentes de la Historia un concepto demasiado solemne y académico, como si sólo pudieran manejar aquellas de rínicos insospechables de lejanos archivos. Por lo que sue-

le menospreciar la Prensa en su conjunto, y dentro de ella, las caricaturas, que tienen a representar, en sus líneas de una cómica deformación adrede, algo así como el pulso de la vida pública en un momento determinado. No se concibe, por lo común, una Historia a la que sirvan de ilustración caricaturas tomadas de este o aquel periódico, por parecer poco serio. Pero cada época crea su documentación peculiar, y el gran documento de nuestros días, antes es la caricatura política que el llamado "cuadro de Historia", tan convencional casi siempre.

El "punch", por ejemplo, dice mucho respecto, no ya a la política interior de Inglaterra, sino a la internacional en cualquiera de sus direcciones, como si ilustrase los legajos del Foreign Office. Por lo que hace a España—ya que de un dibujante español arrancan estas elementales consideraciones—, si "Gedeón" no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de historia política de España, y que no se conoce lápiz—ni quizá tampoco pluma si no es la de José Cuatrecasas—que tan prolongada asistencia no se respaldaría en el ambiente de la Regencia y de los primeros años del reinado de Don Alfonso XIII. Pues "Sileno", e incorporado está ya al neofolklorismo español. Ello es que "Sileno" cubre con su arte de caricaturista medio siglo de